

ESTUDIO SOBRE LA TELEVISION EN CHILEResumen de este trabajo

- 1) En la televisión estatal propuesta, se necesita recurrir a impuestos específicos especiales y a la ayuda a la Ley General de Presupuestos para financiarla. En la televisión comercial, no solo no se le pide plata al Fisco sino al contrario, la industria electrónica incluyendo la actual de radio, puede aportar en impuestos sobre veinte millones de escudos a las arcas fiscales. En la televisión puramente universitaria no se consigue esto debido a la baja venta de receptores.
- 2) Es un hecho indiscutible que la televisión es el mejor promotor de la economía nacional, especialmente en este momento en que queremos aumentarla en Chile. Estudios de expertos como Roberto Sarnoff indican que la televisión fue un factor muy importante en poder aumentar el producto bruto nacional en Estados Unidos en los primeros diez años de televisión comercial, de 258 billones de dólares a 436 billones.
- 3) La televisión dará en Chile trabajo directamente a unas 4,000 personas más fuera de las 6,000 que actualmente trabajan en radio. Indirectamente empleará muchos más, lo que en este momento es de gran importancia.
- 4) Es efectivo que la televisión daña a los cines, a las revistas y a las radios y de ahí que tiene tantos enemigos que han hecho a correr los rumores de que hace mal para la salud, de que es mala para los niños, etc., rumores que están totalmente reñidos con la verdad y las estadísticas según se comprueba en el trabajo adjunto.
- 5) En cuanto al proyecto de televisión estatal, está lleno de informaciones falsas y es inaceptable porque va en contra de la libertad de información. Yo aceptaría que el gobierno tomara el control de todos los diarios como en el caso de Rusia con la "Estrella Roja" y "Pravda", pero no tomara el control de la televisión. Podríamos en el peor de los casos transar en aquello. El mencionado proyecto está lleno de errores también tratando de copiar lo que hizo Perón y lo que está haciendo Castro y poniéndolos como ejemplos pero llevándonos en todo momento a un socialismo de estado.
- 6) Si se autoriza la fabricación de receptores de televisión en Chile con componentes nacionales y se prohíbe la importación de aparatos, se necesitaría para radio y televisión solo algo más de dos millones de dólares al año en comparación con seis millones al año que se ha estado usando ultimamente para importar radios armados y sus componentes solamente.



ESTUDIO SOBRE LA TELEVISION EN CHILE

Mucho se ha discutido sobre si la televisión debe ser comercial, universitaria o estatal. Al final de este trabajo, incluimos los argumentos básicos en favor de la televisión comercial combinada si es necesario, con la televisión universitaria. Como se dirá más adelante, la televisión estatal ya ha sido descartada por todos los que han hecho estudios al respecto y si bien es cierto, que hay un trabajo en este momento presentado al Gobierno en favor de ella, como se verá, está lleno de errores y falsedades. La televisión puramente universitaria como existe ahora, tiene sus desventajas por cuanto está limitada demasiado en su campo de acción. La televisión comercial al fomentar el aumento de receptores, ayuda a la televisión universitaria. En los países donde ha habido televisión únicamente universitaria, ésta no se desarrolla.

Cuando hace 25 años pedimos al gobierno autorización para instalar una fábrica de radio, al comienzo se le miró como que era algo innecesario y que derrochaba divisas, lo que era absolutamente falso, ya que la industria de radio en Chile se transformó en una industria que da empleo hoy día en las fábricas a más de 3,000 personas y en las compañías distribuidoras y radio estaciones, a mucho más de 3,000. Una industria que da trabajo bien remunerado a más de 6,000 personas pasa ya a ser interesante al país. En cuanto al derroche de dólares en radio, recordemos que durante todos los años en que se prohibió la importación de aparatos armados, el país se abasteció de todas sus necesidades de componentes con menos de 800,000 dólares al año. Sólo en los últimos años debido a la mala aplicación del sistema de libre importación, se ha gastado sobre 5,000,000 de dólares al año, lo que es absolutamente innecesario y podemos corregir. Estimamos que con las condiciones que el gobierno ha puesto últimamente de prohibir las cosas que se fabrican en el país y de gravar con impuestos adicionales o con derechos de aduana elevados a aquellas partes o componentes que tienen sustituto similar, se podrá volver a la normalidad de gastar menos de 1,000,000 de dólares al año y satisfacer las necesidades del país que son algo más de 100,000 receptores de radio anuales. En cuanto a la televisión, podemos decir exactamente lo mismo, si la televisión comercial se autoriza en Chile, se venderán fácilmente unos 20,000 receptores al año. Usando componentes nacionales, no se necesitarán más de 50 dólares por aparato, es decir, 1,000,000 de dólares apenas en total.

En otras palabras, en el plan que proponemos de autorizar la fabricación de receptores de televisión en el país, prohibiendo la importación de aparatos armados y componentes que se pueden hacer aquí, tendremos que se gastará alrededor de un millón de dólares que sumados al millón que se usa actualmente en radios receptores, serán dos millones. Esto es absolutamente nada en comparación con lo que se ha gastado en los últimos años que es de cuatro y medio millones en 1960 y 5,700,000 en 1961 y casi otro tanto en 1962.

Por otro lado, fuera de las 6,000 personas que están actualmente trabajando en radio, se estima que se dará trabajo a 4,000 más, lo que es de suma importancia ya que ayuda al aumento del gross national product.

La televisión es el promotor de la economía nacional más importante que se conoce que vendría precisamente en forma muy oportuna para llevar progreso especialmente a las zonas rurales. No olvidemos que tanto en

Inglaterra como en Estados Unidos se considera la televisión como el factor que hizo el milagro de dejar la población en las regiones suburbanas, en los pueblos pequeños y en el campo. En este sentido la televisión es anti-inflacionaria ya que el centralismo es una causa de inflación y de improductividad indudable.

Las estadísticas demuestran que la televisión afecta las entradas de los cines y de las revistas y en un comienzo, también a las radio estaciones. De ahí que la Asociación de Broadcasters se haya manifestado enemiga de la televisión comercial ya que la mayoría de los broadcasters son muy pequeños y no podrán estar en la televisión. Los argumentos en contra de ella que los dueños de cines han usado son también muy conocidos, de tal manera que la forma para rebatirlos tendremos que buscarla en los archivos de cualquier estudio al respecto, ya sea en Francia, en Inglaterra, en Estados Unidos o Latina América. En todas partes los empresarios de cine quemaron sus últimos cartuchos en contra de la televisión, pero afortunadamente en casi todas partes se logró rebatir aquellos sofismas superficiales que en el fondo no tienen nada de verdadero, argumentos que vamos a ir rebatiendo más adelante. No olvidemos que algunos de estos argumentos son tan infantiles y antiguos que se parecen mucho a los que los dueños de carretas usaron en contra de los ferrocarriles y todos los argumentos que se usaron en contra de la imprenta hace dos siglos atrás. Efectivamente, en un comienzo la imprenta parecía algo peligroso, y en cierto sentido lo ha sido, pero el bien que hizo fué mucho mayor que el mal. Nadie se atrevería a decir ni en broma hoy día a raíz de una que otra publicación mala que existe, de que hubiese sido mejor para la humanidad de que la imprenta nunca hubiese existido. Tampoco nadie se atrevería a decir que la imprenta debiera ser un monopolio del estado. La radio tuvo también sus enemigos en sus principios y ya en 1921 vimos que los fabricantes de discos veían en la radio su peor enemigo, pero en la realidad no fué así sino al contrario.

El progreso no se puede parar, no hay derecho para ello. También los enemigos del ferrocarril dijeron al principio que causaría muertes y accidentes que no causaban las carretas.

La televisión comercial y sólo la comercial ayuda a todas las otras actividades del país, ya sean privadas o campañas del gobierno. Todas las campañas que está actualmente empeñado el gobierno serían hechas más efectivas por televisión. En cuanto a fomentar el desarrollo de las actividades del sector privado, esto es evidente.

Si hemos hablado del número de gente que tomará empleo directamente en la televisión, mejor no hablemos del trabajo que se le va a proporcionar indirectamente. Supongo que habremos abandonado la teoría de que la única manera de tener estabilización es creando cesantía. Eso vale para los países desarrollados y en forma limitada.

En la forma en que está creciendo la población de Chile de cerca de 200,000 habitantes por año, se está creando el problema de que no estamos generando los 60,000 trabajos o puestos correspondientes, de tal manera que quitemos en forma definitiva de la cabeza esto de la conveniencia de cesantía y al contrario, tratemos de solucionar el problema en una forma efectiva inmediata si no queremos recordar en el futuro estos años como unos años en que se desperdició la oportunidad de acrecentar el producto bruto nacional. Veamos las cifras y notamos así que en los primeros 10 años de televisión, el producto bruto nacional creció en forma más rápida que en ninguna otra época de la historia de los Estados Unidos. Expertos que han hecho estudios sobre la materia como Robert Sarnoff atribuyen a la televisión gran parte de este éxito en que el GNP subió de 258 billones de dólares a 436 billones. No fué coincidencia que este salto se hiciera precisamente



cuando se autorizó la televisión comercial en Estados Unidos.

Aquí en Chile también al tener televisión comercial, podemos hacer nuestra pequeña parte de lo mismo. Para esto necesitamos receptores relativamente baratos, lo que es perfectamente posible si se fabrican en Chile en cantidades razonables. Es difícil en este momento predecir exactamente lo que se puede hacer al respecto pero será interesante recordar que hay una industria de radio en Santiago que a manera de contribución al plan de estabilización del Gobierno y a manera de ejemplo a los demás industriales, ha puesto en venta un receptor de radio de 5 tubos en E°53, es decir en veinte dólares que es el mismo precio que en Estados Unidos. ¿Que otro producto tenemos en Chile al mismo precio que Estados Unidos?

Esto lo hizo el mencionado industrial para iniciar la venta por el sistema de descuentos en el país, sistema que se generalizará posiblemente en 1963. Esto ha sido un sacrificio ya que se vende al mismo precio que en Estados Unidos a pesar de que las materias primas le cuestan al mencionado fabricante más del doble que al fabricante norteamericano.

Creemos que dependerá del sistema tributario que se le explique a la televisión, pero si no se la considera suntuaria como en Estados Unidos y Europa, posiblemente se pueda hacer otro tanto.

Inglaterra que no tuvo televisión comercial durante muchos años, se dió cuenta de que no fomentaba su economía en los últimos años y la ha autorizado. Desgraciadamente en Inglaterra la misma gente de la televisión del Estado que vió en la nueva televisión comercial un enemigo, escribieron el famoso Pilkington Report en contra de la televisión comercial en aquel país. No quiero hablar de los detalles de este report, pero fué criticado y encontrado como parcial, mal informado y mal intencionado para defender sus propias "pegas" por la totalidad de los diarios ingleses. Los mal socialistas chilenos lo han mencionado en más de una ocasión pero nunca han mencionado todos los artículos que se escribieron en contra de este report que fué hecho por personas afectadas y no imparciales. En America Latina, contrario a lo que dice otro informe, sólo existe television comercial con excepción de Argentina durante los años de Perón y Cuba después de Fidel Castro. Supongo que no queremos en Chile ahora precisamente que estamos hablando de negociaciones con otros países sobre ayuda extranjera, venir a copiar ni a Perón ni a Fidel Castro. Colombia fué durante un tiempo una excepción pero la baja venta de receptores probó que el experimento de televisión estatal fué allí un fracaso y que afortunadamente ahora lo están corrigiendo.

Cuando haya televisión comercial, un porcentaje del dinero que se dedica a propaganda se va ahí en vez de ir a los diarios y revistas. Los diarios no sufren grandemente ya que el tipo de información diaria escrita es una cosa que se necesita de todas maneras, en cambio las revistas sufren enormemente llegando al caso que algunas quebraron en Estados Unidos como el caso Colliers, que tenía gran circulación. No hay duda de que las revistas chilenas también sufrirán. He aquí algunos de los puntos con que han calumniado a la televisión.

Se ha dicho por ahí que la televisión es dañina a la salud porque daña la vista. Nada más falso que esto y en los casos en que efectivamente ha habido algun daño a la salud, se ha debido al mal uso de la televisión, es decir, usando receptores de baja luminosidad y la mala costumbre de oscurecer la pieza. Lo que se recomienda es usar televisores del tipo americano, es decir, de pantalla muy luminosa

y usar en la pieza la luminosidad normal. Las estadísticas norteamericanas y los estudios hechos por el Departamento de Salud de aquel país, indican que se puede dedicarle muchas horas al día a la televisión sin la menor fatiga o daño para la vista.

Alguien también ha dicho que la televisión es mala para la salud porque produce rayos X. Aquí debe haber una mala información en alguna parte porque es verídico que los rayos catódicos de los tubos de televisión producen rayos X, pero estos son de tan baja penetración que no alcanzan a atravesar ni la propia película de aluminio que está detrás de la pantalla ni el tubo de vidrio. Se necesitaría vivir sentado encima del tubo de televisión durante muchos años para recibir una radiación que pudiera ser dañina para la salud. Hubo un tipo de tubo de televisión especialmente usado en ciertos países de Europa hace varios años atrás, que tenía este defecto y solo en cantidades muy pequeñas y fué totalmente abandonado. El Departamento de Salud de los Estados Unidos con lo exigente que es, no lo habría aceptado. No olvidemos que este Departamento de Salud es tan exigente que no acepta ni los vinos ni conservas chilenas por insalubres, así que resulta curioso que aquí en Chile encontremos insalubre la televisión que hay en un país que tiene 68 millones de receptores en uso.

También se ha dicho que por televisión se pasan programas inmorales pero a este respecto debo agregar que la televisión comercial es la más moral del mundo. En los países donde existe televisión en cierto sentido estatal, como en el caso de Francia, hay quejas de que se pasan programas inmorales. En Chile mismo donde hay una televisión a cargo de una universidad particular y otra a cargo de una universidad del estado, en esta última, hay programas inmorales.

Solo para mencionar algunos de ellos me voy a referir al programa de Saludo a la Primavera de la Universidad de Chile que tenía una tesis de materialismo marxista perfectamente clara y demostró una ignorancia de la historia universal vergonzosa en una universidad. Léase las críticas de El Mercurio y Diario Ilustrado al respecto. Hace unos pocos días atrás pasaron un programa de una comedia en que la pareja principal asesina a una rica norteamericana en Viña del Mar pero quedan impunes de toda culpa porque asesinar alguien que gana en dólares no es delito. Al menos en las películas de cowboy muestran que son los buenos los que siempre ganan y los malos los que siempre pierden. Se habla mucho en la Universidad de Chile de las películas de cowboy pero no se fijan en las cosas que ellos pasan. Hace unos meses atrás en otro programa de la Universidad de Chile, se habló impunemente de que como los artistas chilenos en los buenos tiempos se reunían alrededor de una ponchera en las casas de remolienda. Esto se ha dicho con todas sus letras sin respeto para los niños y señoras que ven los programas de televisión, y más aún criticaron a la juventud de hoy día que no era como la de antes que hacía estas bellas cosas. En otras palabras el Estado no es en ningún caso garantía de moralidad, al contrario. No quiero mencionar toda la propaganda marxista que se pasa por el canal 9 en que se alaban los progresos hechos en Checoslovaquia o en Rusia y no se pierde oportunidad para criticar a los países democráticos.

La televisión ha tenido gran importancia en política, ya que hace a los candidatos honestos verse más honestos y hace a los candidatos deshonestos muy difícil de defender sus puntos de vista. Tenemos en la historia política de algunos otros países, una cantidad enorme de ejemplos para ilustrar esto.



Se habla de que la televisión hace daño a los niños con una serie de programas no aptos para ellos. Hay en este punto una exageración enorme. Por de pronto el daño que se hace si es que se hace, es muy inferior al que hacen los diarios y revistas. Efectivamente, vemos en los quioscos que el 95% de las revistas que se venden son de entretenimiento y apenas un 5% de información. Estoy usando aquí la palabra entretenimiento con suma benevolencia. Tanto es así que el Papa Juan XXIII se ha visto obligado a intervenir últimamente al respecto pidiendo a todos los países del mundo cierta reducción en la libertad de prensa para evitar el mal enorme que se está haciendo con noticias falsas y revistas inadecuadas.

Me he dado la paciencia de repasar parcialmente la enorme bibliografía de lo que se ha escrito respecto al posible mal que hace a la juventud. Nada más falso que esto. Es efectivo que se han escrito en algunas revistas algunos artículos al respecto y especialmente uno que apareció hace unos años atrás en el New York Times y otro en la revista Time. Bien sabemos que no todo lo que publica ese diario y esa revista es exactamente la verdad. Veamos en cambio lo que dicen al respecto los que han estudiado científicamente el problema.

La Universidad Loyola en New Orleans en una encuesta de más de 10,000 estudiantes llegó a la conclusión de que si bien es cierto el alumno podría estudiar unas pocas horas menos, despertaba en él más interés por cosas nuevas, más interés por lo que sucedía en otros países, por la ciencia, por el arte, etc. Las notas sacadas por los alumnos que veían televisión normalmente eran iguales o más altas que las de los alumnos que no ven televisión normalmente. Es decir, el número de horas de estudio no es lo más importante, lo más importante es como se le despierta la imaginación y el interés.

Otro estudio demostró que la lectura de libros en la biblioteca aumentó en vez de disminuir debido a que cuando veían una obra representada en la televisión, se despertaba inmediatamente el interés por leer la obra. Este caso me tocó a mí comprobarlo en Sao Paulo, Brasil, en 1958. Cuando el canal 5 dió la obra "David Copperfield" de Charles Dickens, el libro que evidentemente no se vendía en grandes cantidades, llegó a vender en una pocas semanas, 50,000 ejemplares.

El Wilson Library Bulletin en el artículo llamado "Television versus Reading", llega a la conclusión que también en la biblioteca pública de St. Paul, aumentó el interés por leer en vez de disminuir.

Educational Digest en un artículo llamado "High School Students", llega a la conclusión de que solamente los programas demasiado buenos retienen a los estudiantes del high school de una vida normal, en cambio la televisión ha servido para orientar la vida vocacional de los estudiantes quienes van menos al cine y están más tiempo en casa. Acepta el artículo, sin embargo, una disminución al tiempo dedicado a los hobbies.

La bibliografía es extensa, pero para terminar mencionemos las conclusiones del artículo "New Views on Television" de la National Parent Association en que resume el modo de pensar de los padres en la siguiente forma: La mayoría piensa que la televisión no ha afectado la actividad de sus niños; el 86.4% que la televisión no ha bajado el interés de los niños en la música, baile o deportivos; 55.8% piensa que sus niños están más "relaxed" como consecuencia de mirar televisión y solamente el 2.72% piensa que sus niños han perdido posición o fracasado en el colegio debido a la compra de un receptor de televisión.

Entremos ahora a analizar el proyecto del Ministerio del Interior. Vamos primeramente a lo importante y básico. Este proyecto, en vez de consultar que la televisión va a ser una entrada interesantísima para el estado, la televisión va a ser una carga para el presupuesto de la nación. Efectivamente tenemos en el artículo 9c que en las entradas para la estación estatal se considera la entrada que se le asigna en la Ley General de Presupuestos. Por lo demás, en el artículo 22 se libera de todos los derechos de importación tanto para el transmisor como para la industria de la fabricación de los receptores, lo que es monstruoso dado que estamos creando empresas estatales que en vez de contribuir a las arcas fiscales, se transforman en cargas para el presupuesto.

Efectivamente, en la actualidad una de las industrias de radio solamente, según datos que tengo, paga entre impuestos de segunda y tercera clase y de compra-venta, sobre 1,500 millones de pesos al año. No tengo información exacta sobre las demás, pero me imagino que como esta industria no alcanza a tener el 30% del mercado y las otras trabajan de preferencia con aparatos armados que según el gobierno (yo lo dudo) contribuyen más al Estado que las fabricadas en Chile, llegaríamos a la conclusión que la industria de radio paga a las arcas fiscales hoy día sobre 6,000 millones al año. Sin dañar en nada lo anterior, se puede agregar 10,000 más por el capítulo de televisión, ya que en todas partes del mundo donde hay televisión comercial, representa un volumen superior al de radio. Por el lado pesimista se contribuirá al fisco entonces E°16,000 al año.

Habría que considerar todavía lo que contribuyen los empleados y obreros que trabajan en la industria, impuestos que no he calculado, pero si es cierto lo que sucede en todo otro cálculo económico de este tipo, debería producir indirectamente a las entradas fiscales, un rendimiento nuevamente del mismo orden, o sea entre los 6,000 y 10,000 millones de pesos más.

Esto bastaría para descontar el proyecto estatal inmediatamente pero sin embargo, hay otras cosas peores aún que entrar a analizar. Es absolutamente falso lo dicho por el informe del Ministerio del Interior en el sentido de que la industria privada no está en condiciones económicas de afrontar adecuadamente este proyecto. Actualmente la industria privada dispone de créditos en el exterior como para afrontar la misma red de Santiago-Concepción que propone el Estado sin tener que usar para esto los créditos del Estado.

No podemos aceptar que se use la frase de que la "empresa privada tiene espíritu de lucro lo que está reñido con el bien común". Esta frase la usa Castro a cada momento pero no podemos aceptar que venga del Ministerio del Interior.

Es falso que en la mayoría de los países la televisión sea estatal. Es cierto en Rusia, en Cuba y con cierto control en Alemania Occidental, Suecia, Italia y Australia. En Inglaterra existe mixta y con muy buenos resultados. No sé de donde han sacado la información de que en Brasil, Puerto Rico, Argentina, Colombia y Uruguay, es estatal. Lo fué en Colombia pero ya están autorizados los canales comerciales y en Argentina solo lo fué en los negros días de Perón. Con frases falsas como las que pone el informe del Ministerio del Interior, podríamos probar cualquier cosa.

Esta posición socialista de poner en manos del estado el monopolio incluso de la fabricación de los receptores, nos pone en muy buena posición en este momento ante los ojos de los países europeos y americanos para negociar préstamos. Por lo demás aquello de colocar impuestos específicos para financiar este proyecto está precisamente en las cosas que el Fondo Monetario prohíbe.



En seguida las medidas que toman para aquellos que ocultan que tienen un receptor de televisión en casa incluyendo la cárcel, son medidas que conocemos muy bien en Rusia, en Checoslovaquia y en otros países, pero es inaceptable de que vengan propuestas en esta forma por el informe del Ministerio del Interior.

¿Porque debe ser el Estado a través de la CORFO que debe organizar la producción de receptores? ¿Porque no organizan con este control monopolístico del Estado la producción de las papas o del pan o de cualquier otra cosa? Este proyecto se justificaría muy bien si en este momento nos encontráramos en la posición de conquistar a Rusia para tener su magnífica ayuda económica como la que le hizo a Cuba, Alemania Oriental y otros. Si es este el objetivo del gobierno estaría llano a discutirlo y es posible que le encontremos alguna ventaja, pero de otra forma es realmente inconcebible.

- - -